

HEROES INVISIBLES

La pandemia del Covid 19 obliga a todo el mundo a sacar lo mejor. Estos días abundan los comentarios en la red de apoyo al personal sanitario que es sin duda el que está en primera línea en la lucha por impedir que la epidemia se convierta en tragedia de enormes proporciones. Cuando las cosas van mal nos acordamos que estos servidores públicos, muchos de ellos en condiciones laborales precarias, (por cierto no parece que la privada actúa con la misma dedicación y nadie confía que el mercado resuelva el problema), reconocemos su esfuerzo y el aceptar trabajar allí donde más peligro hay. Pero para que se evite lo peor hace falta el trabajo de mucha más gente a la que no se le suele dar el mismo reconocimiento. Empezando por el personal de limpieza de las instalaciones sanitarias, crucial para garantizar la asepsia de las instalaciones. Y continuando por toda la legión de personas que van a tener que seguir estando en la brecha para garantizar suministros y servicios básicos, muchos de profesiones a los que no se les suele dar mucho reconocimiento: transportistas, personal de las tiendas de productos básicos, cuidadoras de residencias de ancianos y trabajadoras familiares (casi todas mujeres), personal de mantenimiento de servicios básicos, servidores de diferentes servicios públicos... Si ellos fallan, puede devenir un caos sanitario y social. Los que vamos a quedarnos en casa tenemos la oportunidad de reflexionar sobre el enorme tejido de cooperación social que verdaderamente garantiza un buen funcionamiento social. Y empezar a pensar que reconocer el mérito de toda esta gente es tan valioso como el que merece el personal sanitario que trabaja por nuestra salud.